

EL ESPAÑOL.

LUNES 9 DE AGOSTO DE 1847.

ESTERIOR.

AUSTRIA.

VISITA 27 de julio.

(De la Gaceta de Colonia.)

Continúan los armamentos contra la Italia. Des-
de capital y de Gratz ha salido un material considerable de artillería de campaña, con las correspondientes municiones de guerra. Se habla mucho de un monto de los censos difundiéndose al archiduque contra el presidente de la policía, como secretario. Dícese que el objeto de la quisa es el cargo de el conde Sodenitz y no permanecerá mucho tiempo en la dirección de la censura, ya que se asegura que la petición formulada contra él ha sido rechazada secretamente.

ARMAMENTOS DESTINADOS A 80

ITALIA.

Roma 21 de julio.

(De la Gaceta de Augsburgo.)

Se ha sabido que el famoso Minard, de quien tanto se ha hablado, no ha sido preso, pues hace tres días que salió para Nápoles. Si atendemos a que ninguno de los destados tenía arms ni sumas de consideración, principalmente en su medida es-
trecha, el resto de individuos pertenece en su mayor parte a las clases proletarias, hallándose entre ellos muchos habitantes de Faenza provisto políticas y religiosas de la sociedad inglesa. Atentado de 17 fujió de un terror panico. Mirando con la libertad de conciencia que el nombramiento del animo imperial los socesos, solo vemos los resulta-
dos siguientes: el gobernador obtuvo su libertad, pero se refiere a Nápoles con licencia. El señor Grassellini, tencencia a la cámara, donde compareció, no defendió la ligera y entra en el ejercicio de sus funciones. La lucha ha sido encarnizada. Y la victoria quedó por 17. La guardia cívica sostiene dignamente el orden lord Ashley que acusaba a su contrario de ser un público; pero el pánico se introduce en las altas instancias y el autor de la revolución, y el autor de las regiones de la sociedad a causa de rumores ca-
lumiosos espardidos contra los individuos a quienes se quería encumbrar con el resultado. Vivian reclamaciones. Idiotez de las autoridades. Tal es el resultado de las diligencias peregrinadas, y de las declaraciones de personas bien informadas, entre ellas el pro-gobernador y el secretario de estado. El primero había dicho que se debían empezar las diligencias, pero aun no ha descubierto nada que revele la verdad del hecho que se propone.

DIGA 24.

(Del Diario de Roma.)

El movimiento practicado por las tropas austriacas para reforzar la guarnición de Ferrara, ha da-
do origen a que se difunda en las provincias y en la capital la idea de que los austriacos se preparan a invadir los estados pontificios. Tengamos la sa-
ciedad de poder anunciar que estas voces carecen de fundamento, pues las declaraciones diplomáticas que más comienzo merecen asegurar que no obstante las apariencias, no se intentará el orden de cosas sostenido desde 1815, conforme al articulo 103 del tratado de Viena.

ESTADÍSTICA.

El Correo francés dice

que ha sumido el número de deceses que han matado los soldados franceses en la Argelia, según los pa-
íses oficiales insertos en el Monitor, del cual resulta, y van comandadas por Mader-Alé, celebre pirata

que son más de los que pueden nacer en aquel país que entró hace algunos años al servicio del empe-
reador. La aparición de estos barcos ha producido al

Pinzón, comandante general de toda la costa, por

que bastaron para remontar toda la caballería eu-
ropea; que han pagado la contribución del ombligo

muchas más tribus de las que hay sometidas; y por

último, que se ha apoderado el ejército cada año de

más cabezas de ganado vacuno y tal vez que las que

podría consumir un ejército de diez millones de sol-
dados.

ESTADÍSTICA.

El Correo francés dice

que ha sumido el número de deceses que han matado

los soldados franceses en la Argelia, según los pa-
íses oficiales insertos en el Monitor, del cual resulta,

que son más de los que pueden nacer en aquel país

que entró hace algunos años al servicio del empe-
reador. La aparición de estos barcos ha producido al

Pinzón, comandante general de toda la costa, por

que bastaron para remontar toda la caballería eu-
ropea; que han pagado la contribución del ombligo

muchas más tribus de las que hay sometidas; y por

último, que se ha apoderado el ejército cada año de

más cabezas de ganado vacuno y tal vez que las que

podría consumir un ejército de diez millones de sol-
dados.

—FALLECIMIENTOS.—Escriben de Argel el

péndida se estima en tres millones de piastras (unos 730,000 francos) que el

sobrevivientes levaron con su equipaje, que el autor atribuye propiedades maravillosas.

El autor habla tenido desde la noche, todos los

síntomas de una enfermedad de pulmón que pare-

cía hereditaria en su familia. A pesar de haber re-

stado la noche empleando solamente, pero gome

de la vida activa de la noche, el autor padecía gran

dolor y no tuvo inconveniente en prestarlo. Lo

diversas incomodidades. Cinco grandes enfermeda-

fueron las causas de su muerte, que no es de lo

que pusieron otras tantas veces a las orillas de

esta tumba. El doctor Chabert lo asistió en todas ellas.

Después de la última que padeció en Méjico, en 1820;

el doctor le prescribió el uso de un jarabe depurati-

vo compuesto por él, las personas en quienes

suponía la similitud estaban constituidas por

heredabilidad en muchas familias de su país. El au-

tor recordó la salud y su constitución se fortificó

de un modo extraordinario. Observó los efectos de

la medicina creyó descubrir en ella la virtud de tor-

rácer los órganos digestivos, y llegó a convencerse

que sus propiedades curativas y su dulzura pueden

restablecer todas las desordenes de la organización

del hombre.

Muchas y muy curiosas son las experiencias que

el autor ha hecho con este precio o medicamento,

comparado con respecto a su modo de obrar en el cuerpo,

comparado con las pautas y recomendaciones necesarias para su uso.

De todos los episodios que han señalado la gran

batalha electoral, ninguno más curioso que la elec-

ción de Bath, ni que mejor descubra las costumbres

de pasaportes; se vé que la pretendida conspiración tra-
tante de Londres, triunfaba el gran principio de

Todos las personas a quienes el autor ha suminis-
trado el jarabe, tanto en Méjico como en Francia,

ha experimentado sus admirables efectos. El autor

parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

Todas las personas a quienes el autor ha suminis-
trado el jarabe tanto en Méjico como en Francia,

ha experimentado sus admirables efectos.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece convencido de que por su medio, el hombre

puede recobrar todas las facultades preciosas que

se destruyen y pierden por el exceso y por el abuso

de las secretas, hasta producir una cura perfecta.

El autor parece

casas que habían sido de bienes nacionales, un oficio en el que titula comandante general de provincia, cuya copia insertamos.

Ejército real de Cataluña.—Comandancia en jefe de los confines, Segura, Urgel y Campo de Tarragona.—Sabedor de que Vd. se declara dueño de una parte de las propiedades pertenecientes al antiguo monasterio, etc., y como dichos productos corresponden al real erario... he creído oportuno dirigir a Vd. el presente oficio á fin de que dentro del término de cuatro días se presente un comisionado de Vd. para cubrir las contribuciones que corresponden de dichas propiedades, en la inteligencia que no furent favorables, en cuanto á los productos recaudados.—Dios guarde á Vd. muchos años.

JUAN TURNER.

—(Continúa abajo)

—De Sarria (Lugo) escriben al Eco el 3 del actual:

«La única novedad que hay por este país, es que el comandante militar de ese punto recibió noticia oficial de Monforte comunicada á este por el juez de Chantada, que por aquel país ó mejor dicho por el partido de Chantada, habían pasado 40 dichos caballos mandados por el Ejército, dirigiéndose hacia la Ulloa, todos ellos armados; éste no es cuento sino que se va asegurando, máxime que se recibió oficialmente y puede asegurarse con toda certeza de modo que nos vemos en una guerra contra la anterior. Dios ponga remedio a todo.»

—(Continúa abajo)

—De Avilés (Asturias) escriben al Eco el 2 al mismo periódico:

«Hace tres ó cuatro días que las autoridades recibieron de oficio la entrada de 24 montemolinistas

á caballo en la provincia de Orense, Sacaron los caballos y armas de los pueblos, mas, no inquietaron con otras vejaciones á sus habitantes.»

—(Continúa abajo)

—(Continúa abajo)